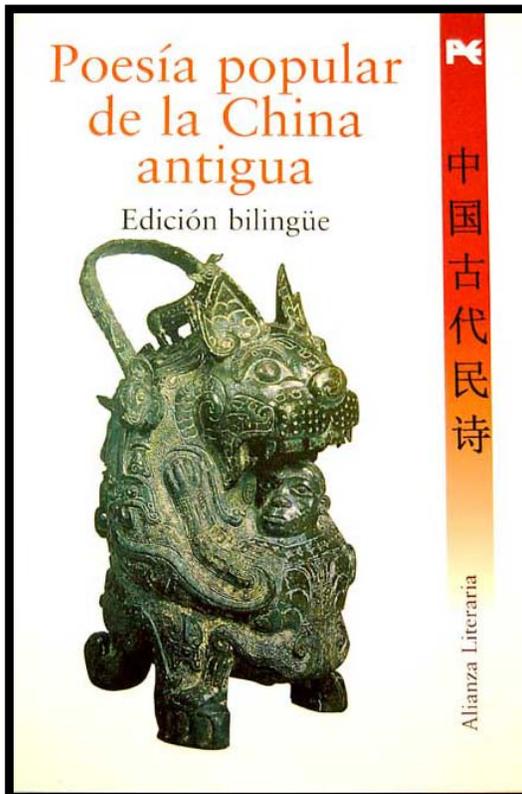


Gabriel García-Noblejas, ed. *Poesía popular de la China antigua*. Madrid: Alianza Editorial, 2008. ISBN 9788420649009. 455 pp.

Reviewed by José Manuel Pedrosa
Universidad de Alcalá



Hay, por fortuna para todos, muchos libros que ofrecen a sus lectores joyas extraordinarias de la literatura de un autor, de una lengua o de un país. Pero no son, por desgracia, demasiados los libros que, además de eso, abren ventanas a tradiciones totalmente ignotas en la lengua de llegada (que en el caso que nos interesa ahora es la española), que operan con métodos filológicos del refinamiento más sutil, que prestigian no solo la tradición literaria que reflejan (en este caso la china antigua), sino también a su editor-traductor (aquí Gabriel García-Noblejas), a su editorial (Alianza) y hasta a los muy afortunados lectores que tienen la suerte de acceder, gracias a la conjunción de todo lo anterior, a sus páginas.

Esta *Poesía popular de la China antigua* es uno de esos libros admirables, fabulosos, imprescindibles...y escasísimos.

Una obra que, por el solo hecho de que exista en español certifica que la nuestra es una de las lenguas de cultura más importantes del mundo, ya que en muy pocas lenguas de Occidente podrán jactarse de leer un libro que pueda equipararse a este en belleza (literaria) y en perfección (filológica y editorial).

El comentario de la contraportada, que reproduzco en su integridad, es una muy estimable carta de presentación: “Los poemas recogidos en esta antología, que lleva por título *Poesía popular de la China antigua*, fueron escritos entre el siglo XI a.n.e. y el III n.e. y conforman una de las recopilaciones más completas de la poesía más antigua de la civilización china. La primera parte recoge sesenta y siete poemas entresacados del *Libro de la poesía*, una obra anónima y fundacional para la poesía china de todos los tiempos cuya compilación escrita se atribuyó a Confucio en ciertas épocas. La segunda incluye todos los poemas de origen popular de la gran dinastía Han que han llegado hasta nuestros días, cuya influencia en la poesía letrada alcanzaría a los mayores poetas de dinastías muy posteriores como Li Bai, Su Dongpo

o Wang Wei. Los poemas que integran esta *Poesía popular de la China antigua* son de origen popular y fueron transmitidos por vía escrita. Pese a su antigüedad y a la cultura a la que pertenecen, aparentemente alejada en el tiempo y en el espacio, tratan sobre temas tan cercanos a nosotros como el amor y el desamor, la búsqueda de la tranquilidad interior, la invitación a disfrutar de la vida antes de que llegue la muerte o el rechazo a la guerra, con una profundidad, una delicadeza y una belleza que maravilló a escritores como Elías Canetti. La selección de poemas, traducción, introducción y notas de esta *Poesía popular de la China antigua* ha corrido a cargo del profesor Gabriel García-Noblejas, quien es autor de otros dos libros también publicados anteriormente por Alianza Editorial: *Mitología de la China antigua*, y la antología de relatos chinos de las dinastías Tang y Song (618-1279), *El letrado sin cargo y el baúl de bambú*, recogida en esta misma colección de Alianza Literaria”.

Sesenta y siete páginas de minuciosísima introducción, 140 poemas en edición bilingüe china y española y 60 páginas de “Notas y comentarios a los poemas”. Capítulos dedicados a “El contexto cultural: la historia, la filosofía, la poesía”, “El campesinado: vida cotidiana, sumisión, rebelión”, “El campesinado: cultos y creencias”, “Los poemas populares”, “Los poemas populares de la dinastía Zhou: el *Libro de la poesía*”, “Los poemas populares de la dinastía Han” y “Temas y formas poéticas”. No parece éste, desde luego, el índice de un libro acorde con los tiempos de superficial cultura de masas que corren, sino una isla literaria feliz en medio de las sombras oscuras que se ciernen, cada día más, sobre la cultura entendida como aventura del espíritu y del intelecto, como apertura de miras, como seriedad, rigor, sensibilidad, esfuerzo, honestidad.

Un libro, en definitiva, difícilísimo aunque se lea con gozosa fluidez; eruditísimo aunque los comentarios y notas sean siempre claros, ajustados, nunca pesantes; ambiciosísimo por más que destile sencillez, incluso desnudez en lo elemental de sus imágenes poéticas y en lo natural del ritmo de sus versos. Perfectamente centrado dentro de su marco histórico, sociológico, cultural y literario; maravillosamente claro, rítmico, elegante en la traducción de los poemas; minuciosamente anotado, explicado, justificado.

Gabriel García-Noblejas, que es autor-traductor-editor de muchos libros además de los que han sido citados anteriormente, nos tiene acostumbrados a este tipo de proezas literarias. No es solo un conocedor expertísimo de la lengua china en todos sus registros (incluido el literario antiguo y el oral tradicional, que no son nada fáciles de domeñar ni de entender, como a nadie se le escapará), sino que es también un poeta en español de refinamiento tal que hace *sonar* estos poemas chinos como si hubiesen sido también creados o pensados para la lengua española. Es además un filólogo extraordinariamente riguroso en la presentación y anotación de los textos que se trae entre manos, y también un experto más que versado en la literatura oral de muchos pueblos y países, en el sentido más amplio del concepto. Solo de la suma rarísima y feliz de estas cuatro cualidades, la del traductor, el poeta, el filólogo y el experto en tradición oral puede surgir, en fin, un libro con las calidades que tiene este.

Pero yerrará quien piense que estas páginas son una simple acumulación de bellezas y de perfecciones, y una ventana abierta a unos horizontes hasta ahora inalcanzables, fabulosamente exóticos, situados en nuestras antípodas geográficas, cronológicas, culturales. Esta *Poesía popular de la China antigua* es también, o debería ser, una obra de referencia, y por tanto de aprendizaje y de reflexión, sobre la esencia misma del discurso poético en general, sobre la poesía de transmisión oral más en concreto, y, lo que puede resultar aún más sorprendente, sobre nuestra propia tradición poética popular: la hispánica, la europea.

Una afirmación de este cariz puede que parezca arriesgada, incluso un tanto melodramática. Pero no lo es en absoluto. El lector en español que abra estas páginas no dejará de recibir una sorpresa detrás de otra. Para empezar, encontrará muchos temas, tópicos, metáforas que coinciden con los de nuestra propia poesía tradicional en general, con los de la lírica galaico-portuguesa y catalana medievales, con los de los cancioneros polifónicos de XVI, con los de las recopilaciones folclóricas que han seguido siendo registradas hasta hoy mismo de la viva voz de nuestros campesinos. Tantas analogías, tan sorprendentes, que no pueden menos que levantar perplejidades: por ejemplo, ahí están esas canciones puestas en boca de mujer, que además va (sube) al monte a cortar flores y a encontrarse con su amado (como en la canción 40),

Subo al monte Nan
voy a coger helechos.
Antes de ver a mi señor
mi corazón sufría agitado...

igual que sucedía en tantos versos hispánicos con montes y “montañas” propiciadores del encuentro amoroso.¹

Canciones en que los amantes se arrojan frutas en prenda de amor (en la canción 28, por ejemplo), como las que tantas veces van y vienen en los versos tradicionales hispánicos.² Y con desarrollos paralelísticos tan impresionantes como estos:

Me tiró un membrillo
lo agradecí con un jade *yu*.
No fue agradecer
fue decir quererte siempre.

Me tiró un melocotón
lo agradecí con un jade *yao*.
No fue agradecer

¹ José Manuel Pedrosa. “*La reina Ginebra y su sobrino*: la dama, el paje, la tormenta y el manto (metáforas líricas y motivos narrativos).” *Revista de Poética Medieval*, en prensa.

² José Manuel Pedrosa. “Arrojar frutos, piedras, amores: entre la canción y el rito.” *Revista de Literaturas Populares* 6:1 (2006): 96-127. <http://www.rlp.culturaspopulares.org/textos20VI-1/05-Pedrosa.pdf>.

fue decir quererte siempre.

Me tiró un pomelo
lo agradecí con un jade *jiu*.
No fue agradecer
fue decir quererte siempre.

Canciones-imprecaciones (como la 110) contra las malas lenguas,

Las veredas torcidas arruinan el buen sembrado
y las malas lenguas ofuscan a la gente de buena fe...

del tipo de las que tanto abundan en la lírica panhispánica, o de las que formaban un núcleo clave dentro del complejo repertorio de los trovadores franceses y occitanos, asediados siempre por malsines murmuradores que ponían en peligro sus galanteos.³

Descubrimiento asombroso, en definitiva: la singularísima *lyra minima* de estos antiquísimos poemas chinos suena en concierto sorprendente con la *lyra minima* de la lírica hispánica y europea, muestra rasgos de poética, de economía verbal, de disposición estrófica, de uso de símbolos y metáforas, que nos suena extrañamente familiar a los de la orilla de aquí. Algo que ya nos había adelantado el gran maestro Stephen Reckert en su fundamental *Más allá de las neblinas de noviembre: perspectivas sobre la poesía occidental y oriental* (2001), pero que ahora nos resulta posible reevaluar sobre muchos más textos, analogías, matices.

Otro descubrimiento asombroso: docenas y docenas de estas canciones resulta que despliegan asombrosas estructuras paralelísticas, como las que, según la precaria documentación que ha llegado hasta nosotros, dominaron en algunos períodos clásicos (el medieval, el renacentista) de nuestro cancionero hispánico. Qué deleitable sorpresa se hubiera llevado don Eugenio Asensio, quien tanto y tan atrevidamente reflexionó sobre la proyección internacional y pluricultural del paralelismo lírico en su libro precursor *Poética y realidad en el cancionero peninsular de la Edad Media* (1957), si hubiese tenido acceso a esta deslumbrante y exótica galería de paralelismos.

Hay que advertir que esta *Poesía popular de la China antigua* es sorprendente también en lo que difiere de nuestra tradición, en los matices y brillos propios, en los perfumes específicos que nos acerca de la vieja China. Especialmente reveladores de su entraña sinceramente popular me han parecido algunos poemas que reivindicán, en tono casi de militancia política, el oficio y la voz de los campesinos; o aquellos que maldicen las guerras y a los poderosos que las suscitan y que siempre arrojan su peso sobre las espaldas de los débiles; y tantos otros versos que reflejan o evocan paisajes,

³ José Manuel Pedrosa. "La maledicencia venenosa frente al sabio silencio: teorías y prácticas del bien y el mal hablar en los Siglos de Oro." Ed. José M^a Díez Borque. *Cultura oral, visual y escrita en la España de los Siglos de Oro*. Madrid: Visor Libros, 2010, 489-513.

instantes, luces que parecen dibujados con el trazo sutilísimo de las preciosas miniaturas de la China clásica.

La edición, que hay que agradecer a Alianza, es limpia, espaciosa, cuidadísima. Decir que está a la altura el continente del contenido es hacer un elogio formidable de los dos.